

■ Para apoyar a la Comunidad: Nuevo departamento de servicios a los miembros y clientes de la OSG

Si usted llamó a la Oficina de Servicios Generales antes de junio de este año y tenía más de un asunto que resolver — por ejemplo, quería pedir literatura y también actualizar los datos de su grupo—, seguramente sus consultas se habrían transferido a dos empleados distintos en dos departamentos diferentes. Para suerte de muchos, esto cambió el día 28 de junio con la apertura del nuevo departamento de servicios a los miembros y clientes.

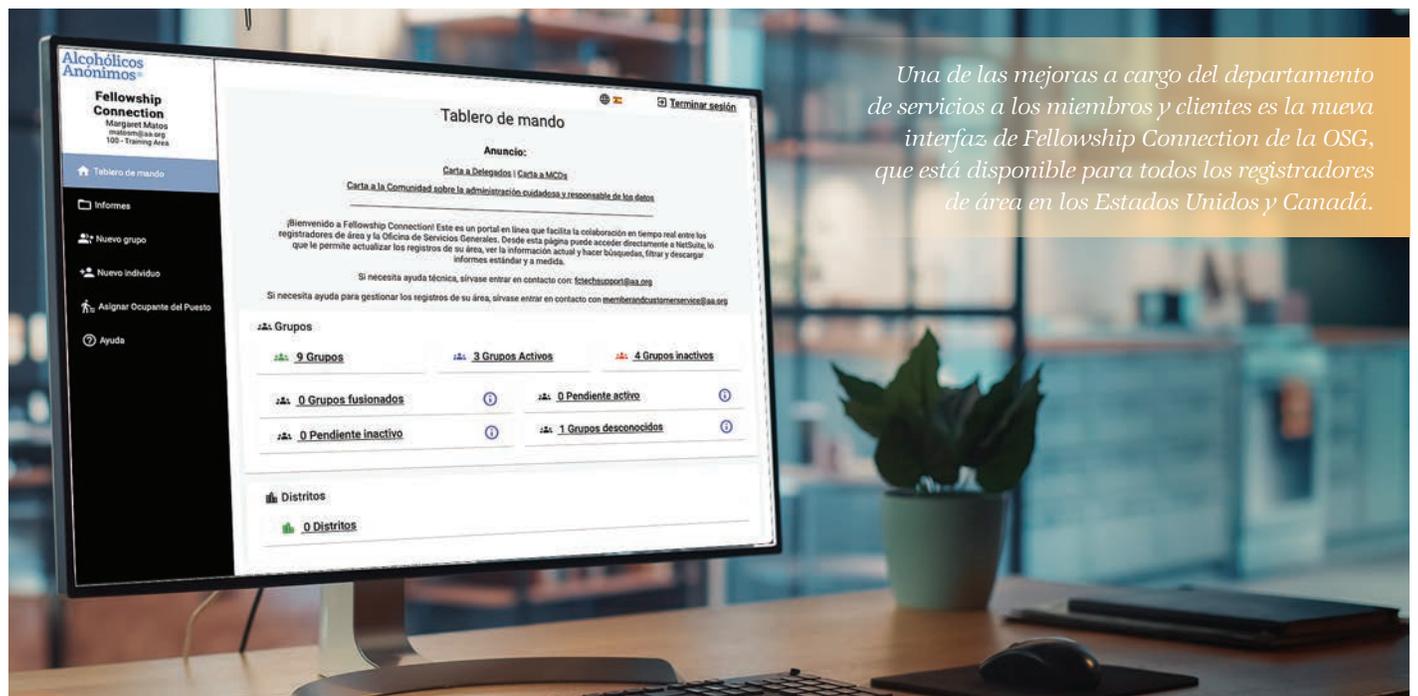
“La implementación de NetSuite [en 2019] realmente aumentó la necesidad de cambiar la forma en la que trabajábamos para ser más efectivos y eficientes a la hora de atender las necesidades de la Comunidad”, dice Stephanie L., directora sénior de administración y estrategia. “Una de las muchas oportunidades que identificamos, junto con la elaboración de mejores informes financieros y nuestra tienda en línea intuitiva, fue la posibilidad de integrar los equipos de contacto con los clientes para atender mejor a los miembros y clientes”.

“El resultado es que los empleados que antes trabajaban con los registros, las contribuciones y la recepción de pedidos ahora están en un solo equipo, capacitado para gestionar las consultas de todas estas áreas que antes estaban separadas”, dice. “Cuando un miembro o cliente llame,

ahora podrá resolver todo en el mismo lugar”.

Margaret Matos (no alcohólica), quien comenzó a trabajar en la OSG hace 15 años como representante de servicio al cliente, es la gerenta del nuevo equipo de servicios a los miembros y clientes. Nos describe el “antes” y el “después”: “Este departamento es la combinación de cuatro departamentos diferentes. Teníamos un departamento de registros, que se encargaba de las actualizaciones de la información de los grupos, las áreas y los distritos. Había un departamento de recepción de pedidos para todo lo relacionado con pedidos de literatura: recibir, procesar y aprobar pedidos. Luego teníamos el departamento de consultas sobre pedidos, responsable de atender cualquier problema que pudieran tener los clientes; por ejemplo, un artículo que llegó en malas condiciones. Por último, teníamos, y seguimos teniendo, el departamento de contribuciones, pero nuestro equipo ahora atiende a los miembros que llaman y quieren contribuir mediante su tarjeta de crédito”.

La situación actual es que el equipo de seis personas de servicios a los miembros y clientes ha recibido capacitación en todas esas áreas, dice Margaret. La capacitación, que se llevó a cabo de forma remota durante la pandemia, fue “rigurosa”: sesiones de tres horas dos veces a la semana



Una de las mejoras a cargo del departamento de servicios a los miembros y clientes es la nueva interfaz de Fellowship Connection de la OSG, que está disponible para todos los registradores de área en los Estados Unidos y Canadá.

El **Box 4-5-9** es publicado trimestralmente por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, NY 10115.

©2021 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

Sitio web de la OSG: www.aa.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 por diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a nombre de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido. Para recibir *Box 4-5-9* en su buzón de correo electrónico, inscriba su dirección de e-mail en el Servicio de Entrega Digital de AA en el sitio web de la OSG.

Nota sobre el anonimato: De vez en cuando en esta publicación se utilizan nombres completos y/o fotos de empleados de la OSG, custodios clase A y otros no alcohólicos. El anonimato de los miembros de AA se mantiene, ya que se identifican solamente con el primer nombre y la inicial del apellido.

durante siete semanas. “Cada módulo se completaba en unos cuatro días y había un día adicional para evaluaciones”. El resultado final es que los miembros y los clientes ahora pueden llamar o enviar correos electrónicos y una sola persona podrá ayudarles con cualquier consulta o solicitud que tengan.

“Antes de NetSuite, todos estaban guardados en su departamento y los sistemas no se comunicaban entre sí”, dice Malini Singh (no alcohólica), directora del nuevo departamento. “Había miembros que nos decían: ‘¿Me tienen que transferir a otra persona? ¿No puede encargarse usted directamente?’ Este cambio es beneficioso para nuestros clientes y miembros, y también para la OSG”.

El proceso es “más rápido, sencillo y fluido”, cuenta. Cuando un miembro o cliente llama, el número pasa directo a un empleado —el nuevo equipo tendrá representantes que hablen inglés, francés y español— en lugar de encaminarse a la línea principal de la OSG. (El nuevo número de teléfono del departamento es 212-870-3023 y la nueva dirección de correo electrónico es memberandcustomerservice@aa.org).

“Tengo 30 años de experiencia en servicio al cliente”, dice Bob W., gerente general de la OSG. “Hace unos años, mi organización capacitó a sus empleados en distintas áreas y fue un éxito. La gente nos llama para que la ayudemos con distintas situaciones; tal vez quieren actualizar la dirección de un grupo o pedir un artículo de literatura específico. En lugar de que los transfieran a otro departamento o que tengan que volver a llamar, los miembros y clientes podrán obtener lo que buscan. Verán que la OSG puede resolver sus consultas y solicitudes, que estamos de su lado. Como administradores del dinero de la Séptima Tradición de la Comunidad, queremos utilizarlo de la mejor manera, y una forma de hacerlo es ser eficientes al máximo con los servicios que ofrecemos. Estoy muy contento por esto y creo que, en última instancia, es muy beneficioso para la OSG porque el personal puede tener un conocimiento integral de todo lo que hacemos, al mismo tiempo que atendemos las necesidades de la Comunidad”.

■ Un comité permanente para las fuerzas armadas en San Diego / Imperial, California (área 8)

En una reseña reciente de los estudios de 2013-2017 del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades sobre la problemática del alcohol en distintos sectores, publicada por Delphi Behavioral Health Group, se descubrió que los miembros en servicio activo de las instituciones militares pasan más días al año consumiendo alcohol que las personas de cualquier otro sector. El personal militar informó beber 130 días al año y consumir entre cuatro y cinco tragos al día en cada ocasión al menos 41 días al año, cifras más elevadas que en cualquier otra profesión.^{1*}

“El alcohol siempre es un problema en las fuerzas armadas”, dice Tiffany G. “Son muy distintas culturalmente. Se espera que bebas y que lo hagas en grandes cantidades”.

Si bien ella no es miembro de las fuerzas, un familiar de Tiffany pertenece a ellas y, por ese motivo, ella pasó mucho tiempo en bases del Cuerpo de Marines o en zonas aledañas. Tiffany alcanzó la sobriedad unos 20 años atrás en Idaho y se mudó varias veces, primero a Colorado y luego a Florida. En enero de 2017, su familiar fue destinado a la Estación Aérea del Cuerpo de Marines (MCAS, por sus siglas en inglés) en Iwakuni, Japón, y Tiffany decidió acompañarlo y vivir lo que describió como “una gran aventura en sobriedad”. Mientras vivía en esa base, trabajaba como empleada civil, pero se sentía sola cuando salía a un mundo de civiles que hablaban un idioma muy diferente. Su salvación fue el grupo de AA que se reunía dos veces por semana en la base, aunque resultó ser que allí solo había una persona más que había practicado los Pasos y Tiffany era la persona con mayor tiempo de sobriedad. Terminó apadrinando a hombres, a pesar de la sugerencia de larga tradición en AA de “hombres con hombres, mujeres con mujeres” porque, como cuenta ella, “si no trabajábamos juntos a pesar del género, no íbamos a lograrlo”.

Con el tiempo, Tiffany se dio cuenta de que el grupo se hacía más pequeño. Los marines y marineros rotaban hacia otros lugares de servicio y los terapeutas militares eran enviados a diferentes destinos; en general, parecía haber poca continuidad. Le dio vueltas al asunto y pensó: “Tal vez no saben que estamos aquí”. Con dinero de su propio bolsillo, Tiffany pidió toda la literatura que pudo, incluidos “AA y las Fuerzas Armadas” y “Esto es AA”. Consiguió los libros de trabajo de CCP e IP y los leyó con detenimiento. (El libro de trabajo de IP fue de especial utilidad). Les llevó folletos a los terapeutas y asistió a reuniones informativas internas sobre “seguridad” en las que pudo hablar sobre lo que AA ofrece, logrando así un acceso al mundo militar poco común para una civil. Incluso logró crear un anuncio de servicio público para transmitir en la estación de radio de la base.

Todo ese trabajo la preparó bien para el destino permanente en Camp Pendleton, ubicado en San Diego, California, al que enviaron a su familiar. San Diego alberga la mayor

^{1*} Delphi Behavioral Health Group “Drinking Habits by Industry” <https://delphihealthgroup.com/drinking-habits-by-industry>

concentración de fuerzas armadas del país, con más de 100,000 miembros de personal en servicio activo, divididos de manera equitativa entre la Marina y el Cuerpo de Marines. La base del Cuerpo de Marines en Camp Pendleton es básicamente una ciudad pequeña, que se extiende por 17 millas (27 km) a lo largo de la costa californiana, con una población diurna de 70,000 marines y empleados civiles. También hay alrededor de 240,000 veteranos que viven en la zona.

Tiffany no conocía a nadie en San Diego, pero desde que llegó a fines de diciembre de 2018 estuvo, como dice ella, “en marcha”. “En Japón me encargué de IP y CCP al mismo tiempo”, dice. “Sin embargo, en Camp Pendleton lo que realmente quería era ser parte de un comité que prestara servicio a AA”. Lo primero que hizo fue contactar al coordinador del comité de hospitales e instituciones (H&I) del distrito 2, y juntos visitaron SARP Point Loma, el programa de adicción y rehabilitación del Cuerpo de Marines. En enero, se reunió con el director del programa de marines y familia del Centro de reclutamiento del Cuerpo de Marines (MCRD, por sus siglas en inglés) de la base, quien, luego de hablar con ella, pidió que H&I llevara una reunión a la base. Tiffany se contactó con H&I y le dijeron que la base no se encuadraba dentro los lugares de actividad establecidos históricamente para el comité, puesto que no era un hospital ni una institución.

Para Tiffany, era extremadamente urgente ponerse en contacto con el comité correcto dentro del distrito 2 para poder conseguir apoyo en forma de literatura y la ayuda de otros AA. Sus contactos con los marines la habían conectado con terapeutas y capellanes del cuerpo e incluso con un general de cuatro estrellas que convirtió parte del folleto “AA de un vistazo” en una presentación en PowerPoint para los marines. Tiffany probó suerte con la oficina central local en San Diego, pero no contaba con un comité de IP y no pudo ayudarla. En teoría, Tiffany podía formar un comité a nivel de distrito y quizás atender así las necesidades de Camp Pendleton, pero San Diego alberga 15 bases diferentes, además de un tercio de la flota del Pacífico, por lo que se dio cuenta de que esto tenía que ser un esfuerzo para ser acometido por toda el área.

Fue entonces que Tiffany llamó al coordinador del área 8.

—¿Qué pasa? —le pregunto él a ella.

—Necesito ayuda para comprar literatura para los marines —le respondió.

El coordinador le sugirió a Tiffany que hablara en una reunión del comité de área. Una vez que lo hizo, todo cambió rotundamente para bien. “Allí encontré el corazón de AA”, dice. “El apoyo fue inmenso”. Los miembros, muchos de los cuales eran veteranos, ayudaron y ella pudo comprar 200 folletos de “AA y las Fuerzas Armadas” para repartir. De ese modo, Tiffany pudo lanzarse a alcanzar su meta más grande: un comité de área para las fuerzas armadas.

Jerry S., en ese entonces delegado suplente del área 8

y luego delegado del panel 70 del área 8, dice: “Tiffany emprendió un camino increíble. Se encontró con muchos comités de servicios generales locales, sin saber quién los dirigía o qué personalidades estaban involucradas. Algunos egos salieron lastimados en el camino, pero, al fin y al cabo, todos estamos intentando extender la mano de AA y ella estuvo siempre en la delantera”.

A principios de 2020, Tiffany armó una presentación



Si quieres beber, es asunto tuyo.
Si quieres dejar, es asunto nuestro.

Si necesitas ayuda, ponte en contacto con AA. Estamos disponibles las 24 horas del día.

North County Central Office
(760) 758-2514
www.ncsandiegoaa.org

San Diego Central Office
(619) 265-8762
www.aasandiego.org

Temecula Valley Central Office
(951) 677-1535
www.temeculacentraloffice.org

detallada proponiendo la creación de un comité ad hoc para las fuerzas armadas del área 8, en la que incluyó metas y una misión, y recibió un voto de aprobación con mucho entusiasmo. El comité ad hoc se convirtió en un comité permanente del área en septiembre de 2020, un poco después de lo esperado, a raíz de la pandemia.

Durante la pandemia, las reuniones de AA en Camp Pendleton “desaparecieron”, como lo describe Tiffany: en lugar de pasar a plataformas de reunión virtuales, las fuerzas armadas directamente las cancelaron. (Hoy en día se reúnen otra vez de manera presencial). “Y había alcohólicos que sufrían más, con aún menos recursos disponibles para ayudarles”, dice Tiffany. El programa de rehabilitación de Point Lomas, que Tiffany todavía visita junto con H&I, funcionaba solo al 20% de su capacidad y cerró en distintos momentos por varios brotes de COVID-19.

Hay otros asuntos que el comité para las fuerzas armadas del área 8, al que Jerry S. describe como “el comité con más participantes y entusiasmo del área”, puede abordar, pero el gran beneficio que ofrece es el flujo ininterrumpido de literatura de AA y reuniones que son vitales para una población cuyos contactos de AA suelen cambiar cuando se transfiere al personal militar de un lugar a otro.

George W. es un miembro de comité por invitación (MCI) [antes “miembro de comité nombrado”, MCN] en el comité de CCP de los custodios. Sirvió en el ejército durante 24 años y lleva 22 años sobrio. Dice sobre Tiffany: “Estoy agradecido por el trabajo que hace [en el área 8] y las puertas que ayudó a abrir. No todas las áreas necesitan un comité para las fuerzas armadas. No hay una solución única para todas las circunstancias. Pero aquellas áreas en las que hay una gran concentración de militares, como Norfolk, Virginia; Washington, DC; y Fort Benning, Georgia, podrían beneficiarse muchísimo del tipo de estructura que el área 8 organizó”.

■ El nuevo gerente general de la OSG: “Un repositorio de experiencia compartida”.

Bob W., que fue nombrado gerente general de la OSG el 4 de junio, conoció Alcohólicos Anónimos en edad temprana. “Cuando tenía nueve años”, cuenta, “empecé a ir a las reuniones de AA con mi madre, cuando logró la sobriedad. Así que ya tenía a AA bien presente en la cabeza incluso antes de comenzar mi carrera alcohólica”.

Aunque eso no lo detuvo a la hora de empezar a beber. Bob se crió en el oeste de Massachusetts y comenzó a beber empedernidamente a los 17 años. Se autodescribe como un adolescente obstinado que hacía lo que quería. “La rebeldía es una característica natural de los adolescentes, pero mi alcoholismo la exacerbó”. En aquel momento, toda la vida de Bob pasaba por los deportes, sobre todo el béisbol, fútbol y hockey. Soñaba con jugar para los Boston Bruins, pero sus sueños quedaron en segundo plano debido al alcohol. “Llevaba cerveza en mi bolso de hockey, bebía en los bancos de suplentes y ese tipo de cosas. La patineta y la borrachera no son una buena combinación”.

Bob supo de inmediato que era alcohólico. Mientras estudiaba y trabajaba en la empresa de seguros familiar, ya habiendo dejado la casa de sus padres, hacía lo que podía para mantener las apariencias. “Me ponía una corbata y hacía de cuenta que todo estaba bien”. Pero nada estaba bien. Tocó fondo a los 22, después de un compromiso fallido y de pasar una temporada en un pabellón psiquiátrico de régimen cerrado. Alcanzó la sobriedad en 1993, a los 23 años, y está muy agradecido por ello. “En mi historia hay muchas cosas que *todavía no* me pasaron”, dice.

Desde el principio, el servicio fue un sello distintivo de su sobriedad. “Cuando llevaba un año de sobriedad, pude organizar reuniones en el mismo pabellón cerrado donde había estado. Fui RSG, MCD y MCL suplentes. En un momento, fui coordinador de área y delegado suplente al mismo tiempo”. Bob también prestó servicio como delegado de panel 52 en el área 31, del oeste de Massachusetts, en el 2002 y 2003, y como custodio general desde el 2013 hasta el 2017.

A la vez que mantenía ese ritmo sumamente activo de servicio, Bob también tuvo tiempo para casarse con su esposa, Cheryl, y tener seis hijos (dos varones y cuatro mujeres que hoy tienen entre 10 y 22 años). Siguió trabajando en la empresa de seguros comerciales independiente de su familia, que su bisabuelo había fundado y dejado en herencia a las generaciones que le siguieron. En 2002, Bob se la compró a su padre y agrandó el negocio; compró otras cinco agencias de seguros y dos edificios comerciales. “Me encantaba el sector de los seguros”, dice. “Algunas personas relacionan los seguros con las ventas, pero, en realidad, se trata de un servicio”. Donde sea que estuviera, en una granja, en una torre de oficinas o en una empresa manufacturera, sentía que estaba ayudando a la gente y construyendo relaciones, dos cosas que me encantan”.

Pero AA lo llamó. Se le pidió a Bob que fuera consultor de la OSG en la segunda mitad de 2019 y en 2020 pasó a ser el director interino de finanzas, justo en el momento en que comenzó la pandemia y las ventas de literatura y contribu-

ciones a la OSG bajaron drásticamente a los inicios. (Fue un período intenso para Bob, que todavía trabajaba en su negocio de seguros, donde debió lidiar con el impacto que el COVID-19 tuvo en sus empleados y clientes, y, al mismo tiempo, ayudaba en la OSG en la puesta a punto del sistema de planificación de recursos empresariales). Sin embargo, las contribuciones volvieron a aumentar bastante rápido y, en una entrevista para el *Bar 4-5-9* de ese momento, Bob dijo: “No se trata tanto de los dólares, sino de la participación, y eso es lo que me hace emocionar. El principio de la participación está anclado en nuestro Concepto IV y la Séptima Tradición”.

Como gerente general, Bob se sigue sintiendo así. “Pienso que, en la OSG, el enfoque principal debe estar centrado realmente en los principios operacionales plasmados en nuestros Conceptos, Tradiciones y Pasos. Pienso que es importante que la OSG se enfoque en la participación y la inclusión, en nuestra conciencia de grupo, en nuestra misión. Lo que hacemos es facilitar y brindar servicios a los miembros y los grupos para ayudarlos a llevar el mensaje a la Comunidad. Nuestro trabajo de publicación es un servicio. El servicio es el eje de todo”. (Este enfoque en la Comunidad ya se ve reflejado claramente en la creación del nuevo departamento de Servicios para Miembros y Clientes: ver la página xx).

Bob cree que las juntas de AAWS y del Grapevine deben mantener un vínculo estrecho y que se debe trabajar de forma unificada; considera que los principios de AA entran en el trabajo conjunto entre las juntas. Después de todo, como bien dice Bob: “La OSG es un repositorio de experiencia compartida que queremos que esté disponible para todos”.

■ El Grapevine elige un nuevo responsable de publicación: “Las distintas voces de AA”

Chris C., el nuevo responsable de publicación del AA Grapevine, conoce la Oficina de Servicios Generales muy bien. Entre 2002 y 2009, fue director de publicaciones en la OSG, donde, dice él, “pudo hacer mucho para ayudar a otros alcohólicos”, como trabajar en los libros y folletos de AAWS, en las primeras versiones del sitio web aa.org y en proyectos de video, entre ellos, una nueva versión de “Esperanza: Alcohólicos Anónimos”. Cuando se fue de la OSG para trabajar de forma independiente, uno de los clientes de Chris fue la empresa de producción de videos de Toronto que trabajó con Alcohólicos Anónimos en proyectos cinematográficos como las transmisiones diferidas con protección del anonimato de las ceremonias de las banderas de tres Convenciones internacionales.

En 2017, Chris trabajó con esa empresa para producir el video sobre correccionales “Una nueva libertad” y en 2019 regresó para producir el video del Grapevine que se iba a mostrar en la Convención Internacional de 2020, que tuvo

que ser cancelada. Durante ese proceso, dejó muy impresionados a Albin Z., en ese entonces responsable de publicación del Grapevine, y a Janet Bryant (no alcohólica), directora de operaciones del Grapevine.

“Conocí a Chris durante la preparación del video del Grapevine”, dice Albin. “Es un video grandioso, dinámico y está hecho de manera muy profesional, y eso es en gran parte gracias a él”. Cuando Albin pidió una licencia extendida, lo más obvio fue elegir a Chris para sustituirlo como responsable de publicación interino.

Mucho antes de llegar a la OSG, Chris acumuló vasta experiencia en el ámbito de la edición de revistas, pero su carrera casi pierde el rumbo a causa de su alcoholismo. Chris, oriundo de Ossining, Nueva York, comenzó a beber a los 12 años. “Tardé cinco años en terminar el secundario porque me perdí muchísimas clases por beber. En 1978, cuando tenía 20, me di cuenta de cuánto había arruinado mi vida el alcohol y paré por ocho años, aunque sin ningún programa”.

En esa época, Chris se graduó de la Universidad de Syracuse y comenzó a trabajar para la revista *Family Circle* al mismo tiempo que asistía a la Escuela de posgrado de periodismo de la Universidad de Nueva York. No obstante, cuando su primera esposa y él se separaron, comenzó lo que él describe como una “borrachera de dos años”. Mientras buscaba una forma de recuperarse y volver al posgrado, recordó haber visto un anuncio en la contratapa del periódico estudiantil de la universidad: “AA se reúne todos los lunes en la sala 413 del Centro de estudiantes, a las 12:30 p.m.”.

Chris fue a esa reunión. Era mayo de 1989 y fue, en palabras de Chris, “la mejor decisión que tomé en la vida. Pedí ayuda por primera vez. Luego, las personas se me acercaron y me dieron un Libro Grande y un directorio de reuniones de Nueva York. Me dijeron que fuera a 90 reuniones en 90 días, que consiguiera los números de teléfono de la gente y la llamara. No lo podía creer”.

La vida personal y profesional de Chris dio un salto luego de alcanzar la sobriedad. Se volvió a casar; él y su esposa Gail hoy tienen dos hijos adultos, Maggie y Cooper. Chris se convirtió en el editor gerente de la división de libros de *Family Circle* y trabajó un tiempo en Des Moines, Iowa, en Meredith Books; se acuerda con cariño de las reuniones de AA en Des Moines. Volvió a Nueva York con un puesto como editor gerente de *Reader's Digest (Selecciones)*, donde fue editor jefe de la división de publicaciones, antes de aceptar el puesto de director de publicaciones de la OSG, lo que él considera obra de “mi Poder Superior, que me está dando una oportunidad”.

Antes de que Albin decidiera jubilarse, el Grapevine había hecho algunos cambios cruciales. “Las cosas se estaban poniendo interesantes”, comenta Albin, “y se notaba que el personal estaba más comprometido y entusiasmado. Teníamos mucho contenido y material, y lo empezamos a usar para crear una marca unificada”, con iniciativas como el canal de YouTube del Grapevine, el proyecto de grabaciones de audio y el nuevo diseño del sitio web de AA Grapevine. El Grapevine también comenzó a trabajar con una conocida empresa de distribución de libros, para darle a sus libros un alcance mayor.

“Chris es en este momento la persona correcta para el Grapevine”, dice Albin. “Me gusta su sobriedad y su capa-

cidad para trabajar con otras personas. Me gusta su experiencia en el mundo editorial. Está ocupando el puesto en un momento crucial”.

“Estoy muy contento con la confianza que depositaron en mí”, dice Chris. “Es una revista y una herramienta de Paso Doce verdaderamente maravillosa. Ya había trabajado con este magnífico grupo de empleados durante siete meses y contamos con el apoyo sólido de trabajadores independientes y proveedores. Estamos esforzándonos para ser más accesibles para la gente. Quiero que haya una aplicación del Grapevine que funcione de manera tal que de verdad sea la revista de ese mes. En la parte de publicación de libros tenemos títulos magníficos y estamos trabajando con ahínco para que estén disponibles en versiones impresas, electrónicas y de audio. Me encantan los podcasts. Cuando me cuesta dormir a la noche, escucho ‘The Moth’ (La polilla). El podcast del Grapevine pronto estará en marcha y serán simplemente personas que hablen sobre la recuperación; algo muy relajado, casi como si estuvieras en un café con un amigo”.

En resumen, Chris dice: “Mientras que la Conferencia de Servicios Generales actúa como la voz colectiva de AA, el Grapevine publica las distintas voces de AA. Estamos intentando con todas nuestras fuerzas llevar esas historias a la gente, en muchas formas diferentes, e inspirar la recuperación día a día”.

■ La custodio clase B Deborah K. se une a la Junta de Servicios Generales

La Junta de Servicios Generales de AA le dio la bienvenida a Deborah K., nueva custodio de servicios generales clase B (alcohólica), luego de que fuera seleccionada en abril, en la 71.^a Conferencia de Servicios Generales.

Deborah conoció Alcohólicos Anónimos cuando tenía 15 años. “Mi grupo de amigos estaba intentando dejar de beber y muchos de mis conocidos estaban siendo enviados a centros de tratamiento”, recuerda. El alcoholismo era algo de familia para Deborah y ella no tardó mucho en descubrir que quizás también tuviera un problema. “Entré a las salas de reuniones de AA por las razones equivocadas y me quedé por las razones correctas”, dice. Eso fue en 1983; ahora lleva 38 años de sobriedad ininterrumpida.

Algunos años después de alcanzar la sobriedad, Deborah fue a la universidad, con el tiempo terminó un doctorado en psicología clínica y empezó su carrera profesional como especialista en neuropsicología. En 1996, consiguió trabajo y se mudó a Durham, en Carolina del Norte, lugar que Deborah describe como “un pedacito de cielo de AA”. Ya habiendo completado sus estudios, Deborah tenía tiempo para involucrarse en la labor de servicio. “Tuve la suerte de tener un muy buen apadrinamiento y de que me alentaran a entrar de lleno en el servicio”, cuenta.

A lo largo de los años, brindó servicio en muchos puestos dentro de la estructura de servicio de AA; fue desde delegada del panel 59 hasta directora no custodio de la Junta de AAWS por cuatro años, desde el 2017 hasta el 2021,

antes de ser elegida custodio de servicios generales en abril.

“Lo que más me sorprende de la labor de servicio es hasta qué punto ha sido siempre mi ancla espiritual”, confiesa. “Es uno de los principios fundamentales de mi vida, tanto en mi trabajo, como en mi sobriedad y en mi vida en familia. Le dio un propósito a mi vida”. Deborah recurrió una y otra vez a lo largo de los años a los principios del Concepto IX, que puede encontrarse en el Manual de Servicio de AA: “Buenos directores de servicio en todos los niveles son indispensables para nuestro funcionamiento y seguridad en el futuro. La dirección básica del servicio mundial que una vez ejercieron los fundadores de Alcohólicos Anónimos tiene necesariamente que ser asumida por los custodios”. Hace poco, Deborah recibió un premio al liderazgo en su universidad. “Solo tuve que sonreír y pensar en el Concepto IX”, declara. “Todos esos principios tienen una gran influencia en mi modo de actuar en el trabajo y en la vida. El servicio de AA me ha enseñado a ser una líder eficiente en todos los contextos”.

Deborah ha encontrado otros puntos de encuentro entre su trabajo y el servicio en AA. En ambas áreas, se le presta muchísima atención tanto a la comunicación y a la motivación, como al cálculo de los resultados. “¿Cómo calculamos

los resultados del trabajo que hacemos en la base del triángulo?”, pregunta. “¿Cómo pensamos la comunicación?”

“Es un privilegio enorme”, agrega en relación a su labor de servicio en AA. “Quiero usar mis habilidades para retribuir a la organización que me salvó la vida. Sé que este tipo de trabajo es muy bueno para mi espiritualidad. Me da un propósito y me honra”.

Al final del 2018, a Deborah le diagnosticaron una enfermedad grave y tuvo que someterse a un tratamiento intenso durante un año entero. Entre una sesión de tratamiento y otra, se las arregló para asistir a las reuniones de la Junta. “Mantenerme conectada con mi comunidad de servicio es lo que me ayudó a salir adelante de esa experiencia”, recuerda. “También me enseñó que se puede tener una vida privada y una vida profesional plenas y, aun así, dedicarle tiempo al servicio”. Además de su trabajo profesional y su servicio a AA, Deborah y su marido tienen seis hijos, la mayoría ya adolescentes.

“Le doy el crédito al servicio por mi salud mental”, dice. “Es tan importante como la gratitud, la fe y el trabajo con los Pasos. Cuando brindo servicio me despego de mí misma y me siento parte del flujo de la vida”.

La investigación y Alcohólicos Anónimos:

■ Cooperación con la Comunidad Profesional

Desde sus inicios, AA ha procurado cooperar con la comunidad profesional, sin afiliarse, en relación con las implicaciones médicas, psicológicas y espirituales de Alcohólicos Anónimos y su programa de recuperación. La historia de AA nos deja ver que la cooperación con una gran variedad de profesionales no alcohólicos, quienes por su trabajo a menudo se encuentran con alcohólicos que sufren, ha sido parte integral de la Comunidad desde el principio. De hecho, AA quizá nunca habría despegado sin la ayuda de los bondadosos profesionales de la salud no alcohólicos que llegaron a reconocer tempranamente la efectividad que demostraba tener AA para ayudar a los alcohólicos a recuperarse.

AA es, por naturaleza, una comunidad holgadamente entretejida, en la que las personas comparten entre sí su experiencia, fortaleza y esperanza. Al adoptar su estatus no profesional y procurar la mínima estructura organizativa posible, la Comunidad de AA se ciñe a un solo propósito: transmitir el mensaje de esperanza y recuperación a la persona alcohólica que aún sufre.

Sin embargo, los investigadores científicos y los profesionales no alcohólicos interesados en la eficacia del enfoque de AA para lograr la recuperación han tratado de descubrir cómo y por qué tiene AA tanto éxito con los alcohólicos.

Con frecuencia, las conclusiones a las que han llegado hacen eco de la reseña que hizo la prestigiosa *Journal of the American Medical Association* (Revista de la Asociación Médica Estadounidense, JAMA, por sus siglas en inglés), con fecha 14 de octubre de 1939, sobre el libro *Alcohólicos Anónimos*, con motivo de su publicación en abril de 1939: “Lo único válido en el libro es el reconocimiento que hace de la seriedad de la adicción al alcohol. Fuera de ello, no tiene valor científico”. Avanzamos rápidamente setenta y cinco años y

nos encontramos con esto, del profesor retirado de Harvard Lance Dodes, en su libro aparecido en 2014 *The Sober Truth: Debunking the Bad Science Behind 12-Step Programs and the Rehab Industry*: (La sobria realidad: desenmascarando la falsa ciencia que hay detrás de los programas de Doce Pasos y de la industria de la rehabilitación): “Alcohólicos Anónimos fue proclamado como el tratamiento correcto para el alcoholismo hace más de setenta y cinco años, a pesar de la ausencia de toda evidencia científica de la eficacia de su enfoque; desde entonces hemos seguido el camino equivocado”.

Apenas hace falta decir que, naturalmente, AA jamás se ha arrogado tal privilegio; el cofundador Bill W. frecuentemente señaló que existen muchos caminos hacia la recuperación. Con todo, a la Comunidad nunca le ha faltado el apoyo de numerosos médicos vinculados directamente con el tratamiento de personas alcohólicas —empezando por el doctor William Silkworth, quien trató a Bill W. en el hospital Towns en Nueva York, y formuló la teoría pionera de que el alcoholismo era una alergia física, combinada con la compulsión por beber—. El doctor Foster Kennedy, neurólogo, fue uno más de los primeros amigos de AA, quien en los años cuarenta del siglo pasado escribió: “Creo que nuestra profesión tiene que tomar conciencia positivamente de esta gran herramienta terapéutica”. Durante la Convención Internacional que tuvo lugar en San Luis, Misuri, en 1955, para conmemorar el 20.º aniversario de AA, dos médicos se dirigieron a los ahí reunidos: el doctor W. W. Bauer, de la American Medical Association (Asociación Médica Estadounidense), y el psiquiatra y custodio clase A doctor Harry M. Tiebout. El doctor Bauer dijo a los presentes: “[Ustedes] están causando una impresión mayor sobre el problema del alcohol de lo que nunca había sido logrado”.

El doctor Tiebout dijo que AA no era “solamente un milagro, sino una forma de vida plena de valores eternos”.

Los investigadores científicos, con todo, no hacen mucho hincapié en los milagros. Durante años, ellos han realizado docenas de estudios para determinar los factores que realmente intervienen en AA para mantener la sobriedad de las personas alcohólicas —si es que en realidad lo logra—. ¿Por qué AA es merecedora de tanta atención? El doctor Keith Humphries, investigador de Stanford y coautor del estudio sobre la eficacia de AA elaborado por el Instituto Cochrane en 2020, dice: “AA es el lugar más común al que acude la gente que busca ayuda debido a problemas con el alcohol. El hecho de que algo sea popular no significa que funcione en verdad. Mi tarea como científico es decir: ‘De acuerdo, es popular. Ello la hace interesante. Aún así, voy a ponerla bajo la lupa, porque se trata de personas vulnerables, y si no funciona, es mi obligación que la gente se entere de ello’”. Es un punto de vista válido, aunque ya anteriormente alguno que otro investigador se ha enfocado en AA con un escepticismo empedernido. Como el mismo Humphries dice: “Yo me había esforzado arduamente en estar calificado para ayudar a las personas adictas, y ahora resulta que me encuentro con esta gente, carente de formación profesional y haciendo lo mismo que yo. La gente a la que admiraba miraba con desprecio a AA. Esa fue la actitud que adquirí”.

Parte de las dificultades con las que se encuentran los investigadores al estudiar a AA puede deberse al hecho de que en modo alguno es una entidad homogénea. Los grupos de AA, aun cuando se guían por las Tradiciones, son en gran medida autónomos, y hay una gran variedad de reuniones y de alcohólicos que asisten a ellas. En su escrito “Research on Alcoholics Anonymous: The Historical Context” (Investigación sobre Alcohólicos Anónimos: el contexto histórico), presentado en 1992 en una conferencia del National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo, NIAAA, por sus siglas en inglés), Ernest Kurtz, el observador de AA, empático pero lúcido, y autor del

libro sobre la historia de AA *Not God* (No Dios), escribió:

“Puede percibirse de una manera muy real, y cada vez más, que no existe tal cosa como Alcohólicos Anónimos; en vez de ello, se han desarrollado variedades de la experiencia de Alcohólicos Anónimos [...] Alcohólicos Anónimos, descentralizada como es, se manifiesta en una amplia variedad de grupos, de formas, de interpretaciones de realidades incluso tan básicas para AA como la *serenidad* —por no mencionar la *espiritualidad*—. Esto puede ser algo difícil de aceptar para personas como nosotros, quienes queremos estudiar a AA. Incluso cuando estudiamos el fenómeno, nos gusta que se quede quieto”.

Otros aspectos hacen que la investigación de AA sea problemática hasta para los científicos más objetivos. En ocasiones, los investigadores han seleccionado alcohólicos al azar para que, conforme a un estudio particular, asistan, ya sea a reuniones de AA o a psicoterapia, por un tiempo determinado; pero, ¿cómo saber si quienes permanecen sobrios no son personas altamente motivadas, que lograrían la sobriedad sin importar el tratamiento utilizado? (Una crítica a los estudios que anteriormente se han hecho sobre Alcohólicos Anónimos con resultados positivos es que los que tienen éxito son una muestra autoseleccionada). Y, claro está, la espiritualidad de AA —o religiosidad, como han dictaminado algunos juzgados— es a lo que Kurtz se refiere como un “tema delicado, si no difícil, para la mayoría de los académicos”.

Todo esto comenzó a cambiar a principios de los años noventa, de acuerdo con el doctor John Kelly, de la Universidad de Harvard y coautor del estudio del Instituto Cochrane: “Lo que pasó fue que, hace unos treinta años, el NIAAA pidió que se investigara más acerca de AA y todos sus mecanismos. Por primera vez, la gente comenzó a aplicar la ciencia con seriedad a AA, para observar la eficacia del cambio conductual mediante el cual AA confiere sus beneficios”.

Esta avalancha de investigaciones condujo a la revisión sistemática y al metaanálisis de 27 estudios clínicos que

PRONTO DISPONIBLES DE LA OSG:

FOLLETOS NUEVOS Y REVISADOS:

- **Mujeres hispanas en AA** (disponible en inglés y español y, más adelante, también en francés)
- **La experiencia nos ha enseñado:** Una introducción a nuestras Doce Traducciones (ilustrado)
- **Los líderes religiosos preguntan acerca de AA** (revisado y con un nuevo título)

TAMBIÉN ESTÁN DISPONIBLES:

- **Informe Final de la Conferencia de 2021**
- **Doce Pasos y Doce Tradiciones** (actualizado y con nuevas notas a pie de página – tapa blanda)

... Y MÁS

- **El Manual de Servicio de AA, 2021-2023** (completamente revisado y con un nuevo diseño)
- **Doce Pasos y Doce Tradiciones** (revisado y con nuevas notas a pie de página – en múltiples formatos)



incluían la participación de 150 científicos, 67 instituciones y casi once mil personas, que fueron realizados por Humphries y Kelly bajo los auspicios de la biblioteca Cochrane de revisiones sistemáticas: la norma de excelencia reconocida en materia de rigor científico para la investigación médica.

¿Y cuál fue el resultado? La primera evidencia vastamente investigada de que AA funciona tan bien, o mejor, que otros tratamientos científicos para el alcoholismo.

En una entrevista publicada por primera vez en el AA *Grapevine*, Kelly y Humphries describen sus hallazgos (todas las citas de ambos fueron tomadas de su entrevista para el *Grapevine*):

Humphries: Lo más importante es que las personas que han experimentado FPD [Facilitación de Paso Doce] en AA tienen entre un 20 y un 60 por ciento más de posibilidades de lograr la abstinencia que las que tendrían con otros tratamientos, como la terapia cognitivo-conductual, un tratamiento ambulatorio impartido por un profesional de la salud mental, la meditación o determinados programas educativos. Eso es realmente increíble para esta organización comunitaria orientada a la igualdad. Si esto fuera así para el tratamiento del cáncer, o para cualquier otro campo de la medicina, una tasa de éxito como esta le haría dar saltos de alegría.

Kelly: Hemos contado el número de días que los pacientes permanecen sin beber. Cuanto más aumentan, la magnitud de la diferencia es mayor: AA demostró ser más efectiva que otros tratamientos para mantener a la gente en completa abstinencia, en cada marca temporal, durante un período de tres años. También, aun si las personas volvían a beber, no bebían tanto después de haber estado en AA, en comparación con otras terapias. Y algo más: AA es lo que he denominado “lo más parecido que tenemos en el sistema de salud a algo gratis”. Ahorra dinero al sistema de salud y al sistema de justicia penal. Nuestra investigación mostró que AA tiene la capacidad de lograr tasas de remisión mucho más altas, y a un costo menor —a veces mucho menor— que otras terapias.

Entonces, ¿qué muestra su investigación acerca de la manera en que AA funciona?

Humphries: En AA podemos observar varias constantes; hay una gran cantidad de documentación al respecto. AA incrementa la disposición de la persona a lograr la sobriedad. Su motivación aumenta. Puede que la persona se despierte y, para quitarse de encima a la esposa, decida asistir a AA; ahí escucha una historia con la que se identifica y permanece entonces sobria. Los cambios en el entorno social son muy importantes [para la recuperación]. Es importante conocer personas nuevas y AA es propicia para ello. Lo que, por otra parte, hallé fascinante es que el altruismo, la experiencia de ayudar a los demás, parece ayudar. Gente que acomoda las sillas, prepara el café y apadrina. No es posible hacer eso en la psicoterapia individual, y, al parecer, eso sana a las personas.

Kelly: Existe la tendencia a olvidar lo mal que estaba la persona mientras bebía; así que el escuchar en las reuniones los relatos de las personas los ayuda a mantener

frescos sus propios recuerdos. Escuchar esos relatos puede producir un eco en su interior y ayudarlos a recordar cómo fue que llegaron ahí. En complemento de lo anterior, miran, una y otra vez, cómo logró la gente su recuperación, los resultados positivos, las Doce Promesas. La persona recuerda la vara, pero puede igualmente ver la zanahoria.

La espiritualidad que confunde a los científicos, cuando se trata de estudiar la recuperación en AA, no preocupa ni a Humphries ni a Kelly:

Humphries: Otro punto en relación con el tema “cómo funciona AA” es la espiritualidad. AA es un programa espiritual, por supuesto, no uno religioso. [El psicoanalista e investigador psiquiátrico] George Vaillant escribió que “la espiritualidad tiene sus bases en nuestra biología, en tanto que la religión se basa en nuestra cultura”. La espiritualidad forma parte de nuestro sistema límbico; podemos experimentar la emoción espiritual. La religión es como la letra de la canción, y la espiritualidad es la melodía. AA no enseña la letra. La persona puede tomar alguna en préstamo o escribir una propia. AA abre el portal por el que la gente puede pasar [y descubrir su vida espiritual]. Desde la perspectiva biológica, es sobremanera importante tener acceso a todas estas emociones positivas que pueden ser llamadas *espiritualidad*. La gratitud es muy importante, así como la humildad. Estas emociones estimulan una sensación de asombro —según Vaillant—. Vale la pena recordar que tanto los católicos como los judíos van a AA. Los nativos americanos, también. Está creciendo rápidamente en Irán. Y, por supuesto, los ateos y agnósticos. Espiritualmente, es muy flexible.

Es interesante observar que las ideas de Humphries se aproximan mucho a las expuestas por Ernest Kurtz en su presentación ante la conferencia del NIAAA de 1992.

“Bill Wilson, el cofundador de AA, en colaboración con los investigadores clínicos Abram Hoffer y Humphrey Osmond, descubrieron tempranamente que alguna especie de *facultad para lo espiritual* parecía requerirse, a fin de que la persona alcohólica pudiera acogerse al programa de AA. Ellos entendían tal facultad como una especie de proceso que potencialmente se encuentra en todo ser humano, como un proceso que puede ser activado; no tanto el ir a la iglesia o afirmar un credo, o como resultado de una educación”.

El hecho de que los investigadores cuenten al fin con datos empíricos que demuestran que AA funciona —no perfectamente, pero con gran efectividad— puede que no suponga una gran diferencia para los miembros de AA, centrados en lograr la sobriedad y descubrir el milagro que AA ayuda a realizar en sus vidas cotidianas. Aun así, algunos pueden saborear un breve instante de agradecimiento. Los investigadores John Kelly y Keith Humphries sin duda lo hacen.

Kelly: Se puede ver que para tantas personas que han estado en AA y han oído que se le denigra y se le menosprecia, hay una reivindicación en esto. Este [estudio] está disponible gratuitamente para el público, para todos. Si

alguien dijera: “AA es un montón de disparates”, hágale llegar una copia. Lo que demuestra nuestra investigación es que, cuando AA es sometida a las mismas pautas científicas que cualquier otra intervención, por lo menos es tan buena como cualquier otra cosa —y a menudo mejor y definitivamente más económica—. Tratándose de una enfermedad que mata a 3.3 millones de personas en todo el mundo, esto es algo en lo que hay que poner atención.

Como Bill W. escribió en 1958: “Hoy en día, la gran mayoría de nosotros recibimos de buen grado cualquier nueva luz que se pueda arrojar sobre la aflicción misteriosa y des-

concertante del alcohólico. No nos importa mucho la procedencia de estos nuevos y valiosos conocimientos, ya sea que provengan de un tubo de ensayo, del sofá de un psiquiatra o de estudios sociológicos reveladores. Nos agrada cualquier tipo de educación que facilite información precisa al público y cambie su acostumbrada actitud para con el borracho. Cada vez más consideramos a todos los que trabajan en el campo del alcoholismo como nuestros compañeros en la marcha desde la oscuridad hacia la luz. Nos damos cuenta de que podemos realizar juntos lo que nunca podríamos lograr separados y en rivalidad”.

■ “Una misión excepcional”



La Hna. Judith Ann Karam (a la izquierda), con la archivista de la OSG, Michelle Mirza (no alcohólica).

La hermana Judith Ann Karam, custodio no alcohólica clase A, conoció Alcohólicos Anónimos cuando era adolescente y vivía con su familia en Cleveland, Ohio y trabajaba como farmacéutica a tiempo parcial en Rosary Hall Sanitarium, uno de los primeros centros de rehabilitación del alcoholismo, ubicado en el hospital St. Vincent Charity, de Cleveland. Judith Ann, hija de inmigrantes libaneses, perdió a su madre, quien estaba enferma de leucemia, a los 7 años, poco tiempo después de que naciera su hermano menor. “Fue una época de mucha intensidad para mí”, recuerda la Hna. Judith Ann. “Recé y comprendí que mi madre estaba con Dios. Tuve una sensación que me llevó a un plano espiritual y podía conectarme con mi mamá al conectarme con Dios”. Al poco tiempo, descubrió a las Hermanas de la Caridad de San Agustín, una orden religiosa dedicada a servir en la Diócesis de Cleveland en áreas relacionadas con la salud, la educación y los servicios sociales, y, en 1964, entró en la orden como novicia.

La joven hermana Judith Ann, como parte de sus responsabilidades en el centro de rehabilitación, llevaba insumos y medicamentos a Rosary Hall en el hospital St. Vincent Charity. A principios de la década de los sesenta, eso a veces significaba que los “insumos” necesarios eran quintos de

galón de whisky para pacientes que estaban en el proceso de dejar de beber. Allí, en Rosary Hall, la hermana Judith Ann también fue testigo de la visión y los cuidados de la hermana Mary Ignatia Gavin (la hermana Ignacia), quien trabajó con el Dr. Bob para tratar a miles de alcohólicos y crear uno de los primeros programas de tratamiento de 14 días en un hospital general. Como bien saben muchos miembros de Alcohólicos Anónimos, la hermana Ignacia es llamada habitualmente como el “ángel de Alcohólicos Anónimos”.

“Allí conocí la rehabilitación del alcoholismo”, dice la Hna. Judith Ann sobre Rosary Hall. “Recuerdo ver a la hermana Ignacia en los pasillos y sentir mucha curiosidad por su programa”. Se acuerda de la textura pequeña y la sonrisa radiante de la religiosa y notaba que cuando la hermana Ignacia caminaba por el pasillo, nunca estaba sola. “Vi

cómo vivía su ministerio con el hospital”, recuerda. La Hna. Judith Ann también reconoce que en esa época la hermana Ignacia era una persona que asumía riesgos al tratar una enfermedad estigmatizada por la sociedad.

“Aunque yo era joven, entendía que Rosary Hall era muy distinta a otras unidades de enfermería de otras partes del hospital. Veía lo mucho que trabajaban las hermanas y cómo ayudaban a la gente que estaba allí”, añade sor Judith Ann. “Allí fue donde comenzó mi curiosidad, comprensión y amor por el tratamiento de la persona alcohólica”. En esa misma época, el trabajo y la dedicación de las hermanas inspiraron su propio camino espiritual: “Todo se trataba de aprender sobre Dios y rezarle a Dios; y ver cómo las hermanas vivían mientras servían a Dios”.

En 1964, cuando tomó la decisión de entrar al convento, la Hna. Judith Ann tuvo que responder qué le gustaría hacer. “Escribí dos cosas”, explica. “Farmacéutica o enfermera en Rosary Hall. Decidieron que fuera a la farmacia, pero Rosary Hall y la medicina de adicciones siempre fueron parte de este camino”. La Hna. Judith Ann continuó sus estudios de farmacia y regresó al hospital St. Vincent Charity como farmacéutica certificada. Su carrera en medicina y administración hospitalaria avanzó de manera significativa con el

paso de los años: sor Judith Ann contribuyó a crear el primer programa de farmacia clínica de la ciudad de Cleveland. Obtuvo un título superior en administración de hospitales y sistemas sanitarios y fue directora ejecutiva de distintos hospitales del Sistema de Salud de las Hermanas de la Caridad entre 1998 y 2013. En la actualidad, es coordinadora y persona jurídica pública del Sistema de Salud de las Hermanas de la Caridad y líder de la congregación de las Hermanas de la Caridad de San Agustín. Cuando estudiaba y en todos los puestos directivos que ha ocupado, el eje central de su trabajo siempre ha sido el servicio a la comunidad.

La Hna. Judith Ann, por su función de líder de su orden religiosa, participó en distintas actividades de AA que celebraban la vida y obra de la hermana Ignacia. “Siempre hubo un servicio religioso especial para celebrar el regalo que les dio a las Hermanas de la Caridad: amor verdadero y ayuda para la persona alcohólica”, dice la hermana Judith Ann. A raíz de esa fuerte conexión, la Hna. Judith Ann recibió una invitación para asistir a la Convención Internacional de Alcohólicos Anónimos en Atlanta en 2015, cuando AA celebró su octogésimo aniversario. Recuerda lo impactada que se sintió al ver a miles y miles de alcohólicos en recuperación reunidos dentro del gran Georgia Dome. “Fue muy emocionante ver cuántas personas recibieron la ayuda de Bill W., el Dr. Bob y la hermana Ignacia”, cuenta la hermana Judith Ann.

Cuatro años después, Greg T., ex gerente general de la OSG, fue a Akron y junto con la Hna. Judith Ann visitaron el hospital St. Thomas, el hospital de las Hermanas de la Caridad donde la hermana Ignacia comenzó a trabajar con los alcohólicos. Greg y la Hna. Judith Ann luego fueron a visitar otros lugares de AA famosos, como el hogar del Dr. Bob y el lobby del hotel Mayflower, donde Bill W. hizo la llamada trascendental a Henrietta Seiberling, miembro del grupo Oxford. “Estábamos en la tumba del Dr. Bob en el cementerio Mount Peace y recibí una llamada de la presidenta de la Junta de Servicios Generales para preguntarme si aceptaría la invitación para ser miembro de la junta”, dice la hermana Judith Ann. “Me entrevistaron y luego la septua-

gésima Conferencia de Servicios Generales me eligió. Fue un honor enorme”.

En sus pocos años de servicio a AA, la hermana Judith Ann ya ha servido en distintos comités; desde finanzas a información pública, además del comité de búsqueda del nuevo gerente general para la Oficina de Servicios Generales, Bob W. Fue la primera custodio clase A en servir en la junta de AAWS por un año (2020-21), lo que le dio la oportunidad de contribuir con la Oficina de Servicios Generales y aprender a lo grande. A pesar de que su participación ha sido virtual por la pandemia, la Hna. Judith Ann cuenta que la Comunidad le hizo llegar su dedicación y cariño. “Cada día se siente el cuidado y la preocupación de aquellos cuya misión es llegar al alcohólico que aún está sufriendo”, comenta.

En el contexto de su servicio a Alcohólicos Anónimos, también ha hecho amistades de por vida. “El apoyo y amor que las personas se dan en AA es real”, dice. Una de sus declaraciones favoritas de AA es la Declaración de la responsabilidad, que escuchó en la primera reunión de AA a la que asistió luego de que la eligieran como custodia: “Yo soy responsable. Cuando cualquiera, dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de AA siempre esté allí. Y por esto: Yo soy responsable”.

“Agradezco muchísimo ser una de las personas que presta servicio a AA”, añade la hermana Judith Ann. “Es una misión excepcional; y una organización excepcional”.

Rincón de la Séptima Tradición

“Hace un tiempo tuve el privilegio de asistir a una Conferencia de AA en otro país, donde también pude ir a un par de reuniones locales de AA. En una de las reuniones tuve la oportunidad de hablar con un veterano sobre la historia de AA en su país durante los últimos 25 años.

“Me remarcó la importancia que tuvo el hecho de que la literatura de AA estuviera disponible en su idioma para el crecimiento de AA y describió la emoción de los miembros el día en que recibieron, con lágrimas en los ojos, el primer envío de Libros Grandes en su lengua materna. Me confió que, aunque los demás no le den tanta importancia, para los que corrían peligro de muerte por alcoholismo fue como recibir agua y comida para los que están hambrientos.

“Esta conversación, que tuve a miles de kilómetros de donde vivo, me hizo reafirmar la obligación sagrada que tenemos de llevar el mensaje y ayudar al próximo alcohólico que aún esté sufriendo y que nos necesite. Traducir la literatura de AA es una de las acciones que salva vidas y es posible gracias a sus contribuciones a la Oficina de Servicios Generales”.

Miembro de AA anónimo



■ “Los hijos del caos”: El nacimiento de las Tradiciones de AA

“Los aprovechados se aprovechaban, los solitarios se lamentaban de su soledad, los comités disputaban, los nuevos clubes tenían dificultades inauditas, los oradores charlataneaban, los grupos se veían desgarrados por controversias, los miembros se convertían en profesionales y vendían el movimiento; a veces grupos enteros se emborrachaban, las relaciones públicas locales llegaron a ser un escándalo”. (*El lenguaje del corazón*, p. 150).

Ese era —según el cofundador de AA, Bill W.— el estado en que se hallaban, saliendo apenas del cascarón, muchos grupos de la Comunidad en los primeros tiempos de AA. Con poca o ninguna experiencia en la nueva y angustiosa aventura de la sobriedad, los grupos de AA volaban a ciegas.

El programa de recuperación de AA, contenido principalmente en los Doce Pasos, tal como se esbozan en el Libro Grande, pasaba de un alcohólico al otro como fuego por el bosque, de lado a lado de la nación e incluso propagándose a otras tierras, con alarmante velocidad y facilidad. Con la ayuda de las crónicas que publicaban los medios de comunicación de prestigio, y el creciente apoyo de la medicina y la religión, AA iba en camino de convertirse en un nombre familiar. La gente lograba la sobriedad, y la buena nueva se difundía con rapidez.

No obstante, el conjunto de incipientes grupos de AA frecuentemente no tenía más en que apoyarse que el profundo deseo de sus miembros por lograr personalmente la sobriedad. Todo iba definiéndose día con día, de persona en persona, descubriendo a fuerza de prueba y error lo que funcionaba y lo que no. Se establecían y quebrantaban reglas; se fijaban políticas que pronto se desechaban; inevitablemente, estallaban fuertes y a veces amargas disputas en cuanto a las relaciones de los miembros de AA entre sí y con el mundo exterior.

Hubo muchos problemas durante la primera década de AA, y, en tanto el número de miembros se elevaba año con año, los desafíos que significaban vivir y colaborar juntos, no únicamente como individuos sino también como grupos, comenzaron a sumarse. Con el éxito y la notoriedad llegaron también la desconfianza, los celos y el resentimiento. Había conflictos por toda cuestión imaginable: la utilización de los fondos, el funcionamiento de clubes, el uso indebido del nombre de AA, el liderazgo y los romances entre miembros. El ritual de las reuniones variaba de un grupo a otro; algunas reuniones estaban orientadas a los bebedores de bajo fondo, y otras se caracterizaban por la variedad de fondo alto; en algunas, se permitía a los “recaídos” regresar al redil, y en otras se opinaba que debían ser excomulgados.

Como Bill indica, en la p. 207 de *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*: “Nos parecía como si cada participante en cada desacuerdo de los grupos de todo el país nos escribiera durante este confuso y apasionado período”. Los problemas expuestos por estos miembros de AA amenazaban con agobiar a la naciente Comunidad, y Bill confesó en 1950, en una carta dirigida a un miembro de AA en Michigan: “Cuando llegaron a mi escritorio las cartas que describían los dolores de crecimiento de los primeros grupos [...] pasaba las noches despierto en la cama. Parecía seguro que las fuerzas de la desintegración harían pedazos nuestros grupos pioneros [...]”.

Con todo, AA no fue la primera organización a punto de hundirse en los arrecifes del conflicto y del éxito peligroso. La Sociedad Washingtoniana, un movimiento para el rescate de

los bebedores que existió un siglo antes, estuvo cerca de descubrir la solución para el alcoholismo. Al principio, la sociedad, que se fundó en Baltimore, estaba integrada en su totalidad por alcohólicos que procuraban ayudarse entre sí. Tuvieron un éxito sobresaliente y el movimiento floreció. El número de sus miembros superó los quinientos mil. Pero los washingtonianos permitieron que los políticos y los reformadores, alcohólicos y no alcohólicos, aprovecharan la sociedad para sus propios objetivos y, a pesar de haberse señalado el propósito de evitar la política, la religión y la comercialización, muchos miembros tomaron partido públicamente en lados opuestos en lo referente a cuestiones como reformas sobre el alcohol y otros intereses del momento. Unos ocho o nueve años después se decía que los washingtonianos “habían perdido su atractivo”. El 7 de noviembre de 1945, en un banquete anual de AA en la ciudad de Nueva York, dijo Bill W.: “En pocas palabras, los washingtonianos salieron a componer el mundo antes de haber aprendido a valerse por sí mismos. Les faltó la habilidad para ocuparse de sus propios asuntos”.

El Grupo Oxford, una organización religiosa a partir de la cual brotaron las semillas de AA y algunos de los principios y preceptos espirituales básicos de la Comunidad, también aportó un ejemplo de lo que no hay que hacer. En *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, p. 43, Bill escribió: “

“Los AA pioneros sacaron sus ideas de autoexamen, reconocimiento de los defectos de carácter, reparaciones por daños causados y trabajo con otros, directa y únicamente de los Grupos Oxford y directamente de Sam Shoemaker, su líder en los Estados Unidos, [...]”. No obstante, aunque los miembros del Grupo Oxford estaban profundamente interesados en la aflicción de los alcohólicos, algunas de sus prácticas hacían sentir incómodos a Bill y a otros. Sirvió de trampolín espiritual para muchos de los conceptos fundamentales de AA, pero las diferencias entre el Grupo Oxford y la incipiente Comunidad provocaron en última instancia la separación de los dos grupos. Como lo expuso Bill en una ocasión: “El Grupo Oxford quería salvar al mundo, y yo únicamente quería salvar a los borrachos”.

Basándose en el ejemplo de las agrupaciones que habían existido antes, y en el conjunto creciente de experiencias que por sus conflictos internos tuvo la Comunidad durante su primera década, AA se fue acercando a un conjunto de principios funcionales que pudieran guiar y proteger la vida en grupo de AA.

En 1946, en el AA *Grapevine*, los fundadores y primeros miembros redactaron estos principios como las Doce Tradiciones de Alcohólicos Anónimos, que fueron publicadas con el título “Doce puntos para asegurar nuestro futuro”. Las mismas fueron aceptadas y avaladas por la totalidad de los miembros en la Convención Internacional de AA de 1950, en Cleveland, Ohio. Posteriormente, en abril de 1953, fue publicado el libro *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, para ofrecer a la Comunidad los planos para la edificación de la recuperación individual y un mapa para poder sobrevivir como organización.

“Hijos del caos —escribió Bill en la Tradición Cuatro—, de manera desafiadora hemos jugado con fuego repetidas veces, pero hemos salido ilesos y, según nos parece a nosotros, más sabios que antes. Esas mismas desviaciones constituyeron un vasto proceso de pruebas y tanteos, el cual, por la gracia de Dios, nos ha traído a donde nos encontramos hoy”.

NOTA: Debido al impacto de la pandemia de COVID-19 es posible que los eventos se cancelen o se celebren en línea. Póngase en contacto con los coordinadores de los eventos listados antes de hacer sus planes.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra OSG. Tengan presente que no podemos garantizar que la información facilitada por ningún sitio vinculado sea exacta, relevante, oportuna o completa. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

Los eventos de habla hispana aparecen en negrita.

Septiembre

8—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org.

10-12—*Duluth, Minnesota*. 75th Duluth Roundup. Escribir a: Duluth Roundup Committee, PO Box 16771, Duluth, MN 55816; Info: www.duluthroundup.org

10-12—*Online*. West Central Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org. Info: https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums

17-19—*Key West, Florida*. Keys for Serenity. Info: www.keysforserenity.com

24-26—*Crescent City, California*. Sobriety by the Sea. Escribir a: PO Box 871 Crescent City, CA 95531; Info: sobrietybythesea.com

24-26—*Wichita, Kansas*. 64th Annual Kansas Area 25 Conference. Info: ks-aa.org

24-26—*Richland, Washington*. Three Rivers Big Book Weekend III. Escribir a: 1500 Kendall Benton City, WA 99320; Info: threeriversbigbookweekend.org

25—*Montréal, Québec, Canada*. Journée des centres de détention- Région 87/Correctional Facilities day Area 87. Info: Comité des centres de détention 3920 Rachel, Montréal, Québec H1X 1Z3; centrededetention@aa87.org

Octubre

8-10—*Online*. Southwest Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org. Info: https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums

13—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org

14-17—*Germantown, Tennessee*. 47th Annual Memphis Bluff City Fellowship. Info: www.bluffcityfellowship.com

22-23—*Saint Cloud, Minnesota*. St. Cloud Roundup "This Too Shall Pass". Escribir a: PO Box 125, St. Cloud, MN 56302. Info: stcloudroundup@gmail.com

23-26—*San Diego California*. Seniors In Sobriety International Conference. Escribir a: 3440 East Russell Road, Las Vegas, Nevada 89120; Info: https://seniorsinsobriety.com

29-31—*Las Vegas, Nevada*. International Conference of Secular AA Washington DC. Escribir a: P.O. Box 70084, San Diego, CA 92167; Info: https://aasecular.org

Noviembre

5-7—*Talladega, Alabama*. ALCYPAA X. Escribir a: 606 Sterling St., Piedmont AL 36772; Info: alcypaa2020@gmail.com

10—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org

12-14—*Kenner, Louisiana*. 4th Annual Corrections Conf. Escribir a: 104 Bissonnet St. Lafayette, LA 70507; Info: www.nationalcorrectionsconference.org

12-14—*La Crosse, Wisconsin*. Area 75 Conference. Escribir a: PO Box 2123, La Crosse, WI 54602; Info: https://www.eventbrite.com/e/2021-area-75-conference-tickets-132868598555

19-21—*Tampa, Florida*. Southern States Service Assembly.

Info: SSAASA6outreach@gmail.com

19-21—*Online*. East Central Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org.

Info: https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums

Diciembre

8—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions via Zoom. Second Wednesday monthly, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org.

Enero 2022

7-9—*Garden City, Kansas*. 51st Annual Southwest Kansas Conference. Escribir a: 102 Carefree Lane, Garden City, KS 67846.

15-16—*Bismarck, North Dakota*. Rule 62 Rendezvous Woodstock of ND. Escribir a: P.O. Box 268 Bismarck, ND 58502. Info: www.rule62rendezvous.org

21-23—*Spring, Texas*. 59th SETA Convention. Escribir a: 3012 State Hwy 30 Suite 101, Box #168 Huntsville, TX. 77340; Info: http://www.setaconvention.org

Febrero

11-13—*Liverpool, New York*. Salt City Mid-Winter Roundup. Escribir a: Ch., PO Box 367, Syracuse, NY 13209; Info: www.saltcityroundup.com

